



Español como lengua de herencia en Finlandia: adquisición del género gramatical en edad preescolar

SOFIA SANDQVIST

Resumen El presente estudio investiga el uso y adquisición del género gramatical en español a edad preescolar en un entorno en el cual el español es la lengua de herencia y el finlandés la lengua dominante de la sociedad. Los datos están extraídos de un corpus oral elaborado específicamente para la investigación: consiste en 11 horas de grabaciones de audio y en 1202 concordancias de género. Los participantes tienen entre 2.7 y 5.11 años. El objetivo del estudio es averiguar qué tipos de palabras causan más dificultades a la hora de realizar concordancias aceptadas en el español estándar y comparar los resultados con los de estudios anteriores sobre la adquisición de género por monolingües. Los resultados muestran que los sustantivos femeninos causan más dificultades que los masculinos y, respecto a las terminaciones de los sustantivos, se puede observar que algunas terminaciones no canónicas resultan más complicadas que las canónicas. En cuanto a las clases de palabras, las concordancias con determinantes son más fáciles que con adjetivos o pronombres. Las investigaciones previas sobre monolingües muestran resultados similares, aunque se observa que los hablantes de herencia adquieren el sistema del género gramatical más tarde y, asimismo, presentan más variación en los niveles de dominio del género que los monolingües.

Palabras clave bilingüismo, español como lengua de herencia, español y finlandés en contacto, adquisición lingüística

1. Introducción

Aunque el español es una de las lenguas más habladas del mundo, en Finlandia todavía se habla relativamente poco. Aun así, la comunidad de hispanohablantes del país es cada vez más grande. Según las estadísticas oficiales de Finlandia (SVT, 2022), el español es la 13.^a lengua extranjera más hablada del país, y en los últimos diez años los hablantes de español como lengua materna se han duplicado alcanzando las 10 600 personas en 2022. El creciente número de hispanohablantes nos permite investigar el español como lengua de herencia en un contexto interesante y poco estudiado.

Este artículo presenta una investigación sobre la adquisición del género gramatical por hablantes de español como lengua de herencia en contacto

con el finlandés como la lengua dominante de la sociedad. El estudio se realiza analizando el habla de 21 niños de edad preescolar que residen en Finlandia y adquieren tanto el español como el finlandés desde el nacimiento. Se recolectaron los datos para el propósito de la misma investigación.

La investigación aporta información nueva y relevante tanto en el rango de edad de los sujetos como en el contexto de las lenguas en contacto y, así, contribuye a la investigación de las lenguas de herencia y de otros tipos de bilingüismo.

2. Objetivo de investigación

El objetivo de estudio es aportar información sobre las características de la adquisición del español cuando es una de las lenguas maternas del niño en un entorno donde el finlandés es la lengua dominante de la sociedad. Concretamente, procuro encontrar respuestas a las siguientes preguntas: 1. ¿Qué dificultades presentan los hablantes de español como lengua de herencia en la adquisición del género gramatical? y 2. ¿Qué diferencias y similitudes se encuentran en la adquisición del género gramatical entre los hablantes de herencia hispano-finlandeses y los monolingües hispanohablantes?

Parto de la hipótesis de que el género femenino es más problemático que el masculino, basándome en los resultados de estudios anteriores, que indican que los niños muestran una tendencia hacia el uso de la forma masculina en las concordancias de género (e. g., Pérez 1990, Socarrás 2011, Ogneva 2021). En segundo lugar, asumo que el género de los sustantivos canónicos es más fácil de adquirir que el de los sustantivos no canónicos puesto que los niños tienen una capacidad para captar información morfológica y adaptarla a palabras nuevas (e. g., Pérez 1990, Tucker *et al.* 1968). Por último, parto de que los niños adquieren las concordancias de género primero con los determinantes, después con los adjetivos y, finalmente, con los pronombres. Esta hipótesis se basa en la posición y en la distancia en la que aparecen las diferentes clases de palabras en relación con el sustantivo.

Respecto a las diferencias y similitudes entre los hablantes, sostengo la hipótesis de que los hablantes de herencia tardan más en adquirir el género gramatical que los monolingües. Para ello, me baso en estudios anteriores

sobre el español como lengua de herencia en contacto con una lengua dominante que no es el finlandés (e. g., Montrul y Potowski 2007, Cruz Rico *et al.* 2021). Sin embargo, deduzco que los hablantes de herencia enfrentan las mismas dificultades que los monolingües dado que, en ambos casos, se trata de adquisición natural del idioma desde el nacimiento o edad temprana.

3. Marco teórico

3.1. Hablantes de herencia

Los hablantes de herencia se caracterizan por el entorno específico en el que aprenden las lenguas: están expuestos a la lengua de herencia en casa desde el nacimiento, pero, a la vez, adquieren la lengua dominante de la sociedad (Rothman 2009: 156). Hay dos aspectos fundamentales que diferencian a los hablantes de herencia de los monolingües y de los demás bilingües. Primero, según Rothman (2009: 156), la lengua de herencia se adquiere en casa, pero dentro de una sociedad donde la lengua de herencia no es dominante, mientras los monolingües y los bilingües aprenden la misma o las mismas lenguas en casa y en la sociedad.

En segundo lugar, se encuentra variación entre los niveles de dominio de los hablantes de herencia (e. g., Irizarri van Suchtelen 2016: 1–3, Fuchs 2021: 3). Está claro que todos los individuos muestran una cierta variación entre los niveles de dominio de una lengua sean monolingües o bilingües, pero entre los hablantes de herencia, la variación se intensifica. No obstante, Fuchs (2021: 3) recalca que entre los hablantes de herencia también hay una cierta consistencia: la lengua que hablan no es arbitraria en absoluto y mientras unos aspectos de la lengua son vulnerables a las transferencias y al caudal lingüístico reducido, otros no parecen “sufrir” del dominio de la lengua mayoritaria.

3.2. El género gramatical en finlandés y en español

Por los objetivos de la investigación y para marcar la diferencia entre las dos lenguas en contacto de esta investigación, cabe destacar la ausencia

del género gramatical en finlandés. El género es una categoría morfológica que aparece en varias lenguas del mundo, por ejemplo, en la mayoría de las lenguas indoeuropeas, las lenguas drávidas y las lenguas africanas, pero, en las lenguas urálicas, como el finlandés, no existe (Karlsson 2008: 164).

Respecto al español, según RAE y ASALE (2009: § 2.1c), se distinguen tres clases de género gramatical que se denominan *masculino*, *femenino* y *neutro*. Sin embargo, en el español actual, los sustantivos se clasifican únicamente en masculinos y femeninos. Teniendo en cuenta los objetivos del presente trabajo, es importante hacer hincapié en la concordancia de género que mantienen los determinantes, los adjetivos y, a veces, otras clases de palabras con los sustantivos o pronombres. Así, los rasgos de género de estos se reproducen en aquellos, como se puede observar en los siguientes ejemplos de RAE y ASALE (2009: § 2.1a):

1. *la* [artículo femenino] *mesa* [sustantivo femenino] *pequeña* [adjetivo femenino]
2. *Ella* [pronombre femenino] *es muy simpática* [adjetivo femenino]
3. *este* [demostrativo masculino] *cuarto* [numeral masculino] *capítulo* [sustantivo masculino]

En este artículo, examinaré concordancias nominales compuestas de determinantes, adjetivos o pronombres. Para la categorización de las clases de palabras usaré como referencia *Las nuevas clases gramaticales de palabras según la propuesta de la Nueva gramática española* (Oyanedel Fernández y Samaniego Aldazábal 2014): los determinantes forman una clase sintáctica de palabras que se anteponen al sustantivo y cuya propiedad es actualizar y determinar a este; están incluidos los artículos y los adjetivos determinativos, que son unidades de ciertas clases transversales. Los adjetivos, en cambio, incluyen tanto los adjetivos calificativos tradicionales como las unidades de las clases transversales que pueden desempeñar la función propia del adjetivo. En la clase de los pronombres, está incluida la subclase de los pronombres personales, que es la clase sintáctica pronominal por excelencia y, también, algunas clases transversales cuando desempeñan la función del pronombre.

3.3. Adquisición del género gramatical por monolingües y por hablantes de herencia

Según varias investigaciones (e. g., Mariscal 1996, Pérez 1990, Socarrás 2011), la adquisición del género gramatical comienza a edad temprana en español y en otras lenguas donde ocurre la concordancia de género. Mariscal (1996: 265–267) y Socarrás (2011: 46) señalan que los monolingües suelen adquirir las concordancias entre determinantes y sustantivos antes de cumplir tres años. Asimismo, un poco más tarde, hacia los cuatro años, adquieren también las concordancias con adjetivos y pronombres (Pérez 1990: 87). En cambio, se señala que los hablantes de español como lengua de herencia en contacto con el inglés, neerlandés o finlandés como lengua dominante de la sociedad todavía siguen realizando concordancias no aceptadas a edad escolar (Montrul y Potowski 2007, Cruz Rico *et al.* 2021, Chavez Verdesoto 2017, Ansó Ros 2017) y que las concordancias de género con adjetivos suelen causar más dificultades que las mismas con determinantes (Montrul y Potowski 2007: 317, Cruz Rico *et al.* 2021: 30).

Además, según los resultados de varias investigaciones (e. g., Pérez 1990: 83, Socarrás 2011: 93, Chavez Verdesoto 2017: 46, Montrul y Potowski 2007: 315), tanto los monolingües como los hablantes de herencia presentan más dificultades con los sustantivos femeninos que con los masculinos.

Respecto a la canonicidad de las terminaciones de los sustantivos, los monolingües no parecen presentar diferencias en la adquisición entre los sustantivos canónicos y no canónicos (Socarrás 2011: 93), aunque en el estudio de Mariscal (1996: 266), los monolingües realizan algunos casos de sobregeneralizaciones como “una bocata” o “una fantasma”. En cambio, Cruz Rico *et al.* (2021: 29) y Chavez Verdesoto (2017: 46) señalan que en las producciones de los hablantes de herencia puede haber diferencias entre las terminaciones canónicas y no canónicas (Cruz Rico *et al.* 2021: 29, Chavez Verdesoto 2017: 46).

Por último, parece que la adquisición del género gramatical es relativamente fácil para los hablantes monolingües del español (Pérez 1990: 87, Mariscal 2008: 2), mientras que, para los hablantes de español como lengua de herencia en contacto con el finlandés, el género gramatical es el componente lingüístico donde más dificultades se encuentran (Ansó Ros 2017: 273).

4. Participantes y recolección de datos

He recolectado un corpus de habla espontánea para poder analizar la adquisición del género gramatical. Los participantes son 21 hablantes de herencia de 20 familias que tienen entre 2.7 y 5.11 años (véase 4.1: tabla 1). Los niños adquieren español en casa y finlandés como lengua dominante de la sociedad y, en la mayoría de los casos, también adquieren finlandés en casa junto con el español.

El corpus consiste en tres grabaciones de audio por participante. Dos de ellas son estructuradas y la tercera es libre. Durante las grabaciones estructuradas, el progenitor enseña imágenes al niño y hace preguntas sobre ellas mientras registra la conversación. Durante la grabación libre, el progenitor elige una o varias actividades que realiza con su hijo y, asimismo, graba la conversación que surge durante aquellas actividades.

Para garantizar la anonimidad, los nombres de los participantes, que se verán en los próximos apartados, no son reales. Las edades junto a los nombres corresponden a las edades reales de los niños en años y meses en el momento de realizar las grabaciones.

5. Análisis

Dispongo de 11 horas y 8 minutos de grabaciones en total. La duración varía entre 10 y 52 minutos por individuo y el promedio es de 32 minutos. Los datos consisten en 1202 casos de concordancia de género, 956 de ellos se presentan con un determinante, 139 con un adjetivo y 107 con un pronombre.

Realizo un análisis de datos tanto cuantitativo como cualitativo. El análisis cuantitativo sirve para proporcionar una imagen general sobre las dificultades en la adquisición del género gramatical. El análisis cualitativo, en cambio, sirve para mostrar curiosidades y diferencias individuales en la adquisición del mismo.

Este apartado se divide en cinco subapartados. En los tres primeros, analizo las concordancias de género con determinantes, primero centrándome en el género del sustantivo, después en la terminación del sustantivo y, por último, en la edad de adquisición de las concordancias con determinantes. Después, analizaré las concordancias de género con adjetivos y con pronombres.

5.1. Concordancias de género con determinantes: el género del sustantivo

En la tabla 1, se encuentra el número de concordancias aceptadas de las realizadas por cada participante. Estas, a su vez, están divididas en concordancias con sustantivos masculinos y con sustantivos femeninos:

TABLA 1. Masculinos y femeninos. Las concordancias de género entre sustantivos y determinantes. Las concordancias aceptadas en ES / las concordancias en total.

	MASC en total	FEM en total	En total/inf	MASC %	FEM %	%
Alba2.7	10/10	4/11	14/21	100,0	36,4	66,7
Beata2.7	40/42	32/37	72/79	95,2	86,5	91,1
Carlos2.9	-	-	-	-	-	-
David3.1	35/35	3/23	38/58	100,0	13,0	65,5
Eric3.3	12/12	2/3	14/15	100,0	66,7	93,3
Fanny3.3	3/22	15/17	18/39	13,6	88,2	46,2
Gael3.6	52/54	25/27	77/81	96,3	92,6	95,1
Helena3.8	11/11	8/10	19/21	100,0	80,0	90,5
Iker3.8	7/7	2/4	9/11	100,0	50,0	81,8
Julia3.9	25/35	28/34	53/69	71,4	82,4	76,8
Kai4.0	10/10	0/10	10/20	100,0	0,0	50,0
Lena4.0	24/24	15/15	39/39	100,0	100,0	100,0
Maia4.1	42/42	26/26	68/68	100,0	100,0	100,0
Nerea4.3	1/1	-	1/1	100,0	-	-
Olivia4.4	45/45	19/19	64/64	100,0	100,0	100,0
Paula4.7	39/41	3/27	42/68	95,1	11,1	61,8
Quim4.8	29/30	21/27	50/57	96,7	77,8	87,7
Roc5.1	5/6	10/10	15/16	83,3	100,0	93,8
Samuel5.9	50/50	42/42	92/92	100,0	100,0	100,0
Tomás5.11	53/55	32/35	85/90	96,4	91,4	94,4
Uliana5.11	31/33	14/14	45/47	93,9	100,0	95,7
En total	524/565	301/391	825/956			
%	92,7	77,0	86,3			

Como se puede observar en la tabla, las concordancias aceptadas en español estándar (ES), cuando el núcleo de la frase nominal es masculino, son 524 de un total de 565 casos, lo cual significa que el 92,7 % de todas las concordancias realizadas son aceptadas. En cambio, las concordancias aceptadas con un núcleo femenino son 301 de un total de 391, de modo que el porcentaje de los casos aceptados es del 77,0 %, más de 15 unidades porcentuales menos que con un núcleo masculino. He aquí unos ejemplos extraídos del corpus de concordancias aceptadas y no aceptadas formadas por un determinante y un sustantivo:

4. Beata2.7: *una manzana*
5. Fanny3.3: **una reloj*
6. Helena3.8: *Este muchacho* está cerrado.
7. Julia3.9: **una tomate*
8. Kai4.0: **el cabeza*
9. Paula4.7: **otro comida*

Asimismo, si se examina la tabla 1 a nivel del individuo, se puede notar una cierta tendencia a realizar más concordancias aceptadas con núcleos masculinos que con femeninos. Con todo, se observan algunas excepciones: Fanny3.3 y Julia3.9 tienden a emplear las formas femeninas de los determinantes, y Roc5.1 y Uliana5.11 realizan las únicas concordancias no aceptadas entre sustantivos y determinantes con palabras masculinas que acaban en *-a*, las cuales, en realidad, son sobregeneralizaciones¹:

10. Roc5.1: **una sofá*
11. Uliana5.11: **una planeta*
12. Uliana5.11: **la planeta*

1 Sobre la dificultad de la terminación *-a* en sustantivos masculinos, véase 4.2.

5.2. Concordancias de género con determinantes: la terminación del sustantivo

Para obtener información sobre las dificultades que causan las diferentes terminaciones del sustantivo en cuanto a la adquisición del género gramatical, he dividido los casos de concordancia con determinantes en ocho grupos según el género y la terminación del sustantivo. Están incluidos tanto los masculinos como los femeninos canónicos (*teléfono.MASC*, *ventana.FEM*), los masculinos que acaban en *-a* (*planeta.MASC*), los femeninos que acaban en *-o* (*mano.FEM*), los masculinos y femeninos que acaban en una consonante (*pastel.MASC*, *televisión.FEM*) y los masculinos y femeninos que acaban en otra vocal² (*guante.MASC*, *llave.FEM*).

En la siguiente tabla se pueden ver las concordancias aceptadas en ES en relación con las concordancias en total, divididas en ocho grupos según las terminaciones:

TABLA 2. Terminaciones de los sustantivos. Concordancias de género entre sustantivos y determinantes. Concordancias aceptadas en ES / concordancias en total.

	MASC -o	MASC -a	MASC -cons	MASC -voc*	FEM -a	FEM -o	FEM -cons	FEM -voc*	En total/ inf	%
Alba2.7	5/5	-	5/5	-	3/5	0/3	1/1	0/2	14/21	66,7
Beata2.7	19/19	2/4	11/11	8/8	27/27	0/2	3/4	2/4	72/79	91,1
Carlos2.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
David3.1	18/18	3/3	7/7	7/7	2/18	0/1	1/2	0/2	38/58	65,5
Eric3.3	4/4	1/1	2/2	5/5	1/1	-	1/1	0/1	14/15	93,3
Fanny3.3	2/9	0/3	1/8	0/2	13/13	0/1	2/2	0/1	18/39	46,2
Gael3.6	21/22	1/2	21/21	9/9	15/15	1/1	3/3	6/8	77/81	95,1
Helena3.8	6/6	1/1	3/3	1/1	8/9	-	0/1	-	19/21	90,5
Iker3.8	2/2	-	4/4	1/1	2/4	-	-	-	9/11	81,8
Julia3.9	11/15	2/4	7/8	5/8	20/25	2/3	3/3	3/3	53/69	76,8

2 Masculinos y femeninos que acaban en una vocal que no es *a* ni *o*.

Kai4.0	5/5	-	4/4	1/1	0/7	-	0/1	0/2	10/20	50,0
Lena4.0	10/10	1/1	8/8	5/5	10/10	-	2/2	3/3	39/39	100,0
Maia4.1	21/21	2/2	10/10	9/9	15/15	2/2	5/5	4/4	68/68	100,0
Nerea4.3	-	-	1/1	-	-	-	-	-	1/1	-
Olivia4.4	19/19	5/5	13/13	8/8	8/8	3/3	4/4	4/4	64/64	100,0
Paula4.7	15/17	2/2	14/14	8/8	3/20	0/1	0/4	0/2	42/68	61,8
Quim4.8	15/15	3/4	9/9	2/2	12/15	1/2	4/5	4/5	50/57	87,7
Roc5.1	2/2	1/2	2/2	-	2/2	-	4/4	4/4	15/16	93,8
Samuel5.9	21/21	2/2	18/18	9/9	30/30	1/1	3/3	8/8	92/92	100,0
Tomás5.11	33/33	1/3	14/14	5/5	17/17	3/3	3/6	9/9	85/90	94,4
Uliana5.11	12/12	3/5	10/10	6/6	7/7	2/2	1/1	4/4	45/47	95,7
En total	241/255	30/44	164/172	89/94	195/248	15/25	40/52	51/66	825/956	
%	94,5	68,2	95,3	94,7	78,6	60,0	76,9	77,3	86,3	

Se observa en la tabla 2 que entre los cuatro grupos de núcleos masculinos resalta el MASC *-a*. Mientras que en los demás grupos masculinos el porcentaje de concordancias aceptadas varía entre el 94,7 y 95,3 %, en el grupo de terminación *-a*, es del 68,2 %, más de 25 unidades porcentuales menos. Si se presta atención a la terminación a nivel del individuo, algunos de los niños que ya han empezado a emplear determinantes femeninos y parecen dominar los demás grupos masculinos, siguen teniendo dificultades con el género de los sustantivos del grupo MASC *-a* (Beata2.7, Gael3.6, Quim4.8, Roc5.1, Tomás5.11 y Uliana5.11). En cambio, los niños que todavía no han empezado a utilizar determinantes femeninos, o los utilizan muy poco, realizan concordancias aceptadas en este grupo, probablemente, porque hacen extensivo el uso del determinante masculino a palabras cuyo género todavía no han adquirido (David3.1 y Paula4.7) y porque todavía no prestan atención a las claves morfológicas del género. Fanny3.3 y Julia3.9 también presentan dificultades en este grupo, al igual que en otros grupos de núcleo masculino. Esto se explica por el empleo excesivo de determinantes femeninos que ya he mencionado en 4.1. Lena4.0, Maia4.1, Olivia4.4 y Samuel5.9 parecen dominar este grupo y también los demás grupos tanto de núcleo masculino como femenino. El resto

de los participantes no presentan casos en este grupo, o presentan demasiado pocos casos en total para que se puedan hacer generalizaciones.

También entre los grupos de núcleos femeninos, resalta uno y es la terminación *-o*. El porcentaje de concordancias aceptadas en este grupo es del 60,0 %, mientras que en los demás grupos de palabras femeninas varía entre el 76,9 y el 78,6 %. En el grupo FEM *-o*, las concordancias aceptadas aumentan cuanto mayor es el niño y, si se examinan los datos de los niños que ya han cumplido los cuatro años, en proporción, se observa que presentan más concordancias aceptadas en el grupo FEM *-o* que en el MASC *-a*. Abajo hay ejemplos de las concordancias que pertenecen al grupo FEM *-o*:

13. Alba^{2.7}: *un mano
14. David^{3.1}: *un moto
15. Maia^{4.1}: una mano
16. Olivia^{4.4}: las fotos

Al examinar el resto de los grupos de núcleo femenino, se puede ver que el porcentaje de concordancias aceptadas en el grupo FEM *-a* es levemente más alto que en los grupos FEM *-cons* y FEM *-voc*. Las concordancias aceptadas con núcleo femenino canónico representan el 78,6 % de las concordancias en total mientras en los grupos FEM *-cons* y FEM *-voc* constituyen el 76,9 y 77,3 %, respectivamente. Podría ser una señal de que los niños aprenden el género de los sustantivos femeninos canónicos antes de el de los demás femeninos. Sin embargo, hace falta un examen más detallado para extraer conclusiones sobre esta observación dado que la diferencia en los porcentajes es muy baja, solamente 1,7 y 1,3 unidades porcentuales. Por ello, voy a estudiar las concordancias de los grupos FEM *-a*, FEM *-cons* y FEM *-voc* a nivel del individuo. Beata^{2.7}, Fanny^{3.3}, Gael^{3.6} y Tomás^{5.11} parecen dominar las concordancias del grupo FEM *-a*, pero todavía presentan concordancias no aceptadas en los grupos FEM *-cons* y/o FEM *-voc*. En cambio, solo hay un sujeto (Julia^{3.9}) que parece dominar los grupos FEM *-cons* y FEM *-voc*, pero presenta discordancias en el grupo FEM *-a*. Estas observaciones apoyan el comentario anterior de que los niños parecen adquirir el género de los sustantivos femeninos canónicos antes de el de los demás femeninos. En cuanto a los grupos MASC *-o*, MASC *-cons* y MASC *-voc*, parece que no hay

diferencias en la dificultad de adquisición del género gramatical. Para visualizar las dificultades que presentan las diferentes terminaciones de los sustantivos, he aquí una tabla donde se encuentran los ocho grupos en orden de adquisición según los datos de la presente investigación:

TABLA 3. Orden de adquisición según las terminaciones de los sustantivos.

Orden de adquisición	Grupos según las terminaciones
I	MASC -o MASC -cons MASC -voc*
II	FEM -a
III	FEM -cons FEM -voc*
IV	FEM -o
V	MASC -a

En conclusión, las mayores dificultades que se detectan son sobregeneralizaciones; en proporción, MASC -a y FEM -o son los grupos donde más concordancias no aceptadas se presentan y los participantes más mayores de la investigación aún siguen realizando discordancias en el grupo MASC -a, mientras parece que ya han adquirido el género de las palabras en el grupo FEM -o. También se pueden observar leves dificultades en la adquisición del género de sustantivos femeninos que acaban en una consonante o en otras vocales en relación con los femeninos canónicos. Por lo general, los informantes hacen más concordancias aceptadas con sustantivos masculinos que con femeninos, lo cual significa que la adquisición de género de los sustantivos femeninos resulta, en la mayoría de los casos, más difícil que la de los sustantivos masculinos.

5.3. Concordancias de género con determinantes: edad de adquisición

A continuación, examinaré los datos a nivel del individuo con el objetivo de obtener información sobre la edad de adquisición del género gramatical por

hablantes de español como lengua de herencia. Para este análisis, he decidido excluir a algunos de los participantes ya que no todos presentan la variación requerida para ser analizada con detalle. Los informantes que he incluido en el análisis realizan al menos 10 concordancias con sustantivos de cada género y presentan casos al menos en seis de los ocho grupos que he establecido según las terminaciones y los géneros de los sustantivos (MASC -o, MASC -a, etc.). De esta manera, se pueden examinar los datos de 16 participantes de un total de 21:

TABLA 4. Concordancias de género entre sustantivos y determinantes. Concordancias aceptadas en ES / concordancias en total. 16 de los 21 participantes.

	MASC -o	MASC -a	MASC -cons	MASC -voc*	FEM -a	FEM -o	FEM -cons	FEM -voc*	En total/ inf	%
Alba2.7	5/5	-	5/5	-	3/5	0/3	1/1	0/2	14/21	66,7
Beata2.7	19/19	2/4	11/11	8/8	27/27	0/2	3/4	2/4	72/79	91,1
David3.1	18/18	3/3	7/7	7/7	2/18	0/1	1/2	0/2	38/58	65,5
Fanny3.3	2/9	0/3	1/8	0/2	13/13	0/1	2/2	0/1	18/39	46,2
Gael3.6	21/22	1/2	21/21	9/9	15/15	1/1	3/3	6/8	77/81	95,1
Helena3.8	6/6	1/1	3/3	1/1	8/9	-	0/1	-	19/21	90,5
Julia3.9	11/15	2/4	7/8	5/8	20/25	2/3	3/3	3/3	53/69	76,8
Kai4.0	5/5	-	4/4	1/1	0/7	-	0/1	0/2	10/20	50,0
Lena4.0	10/10	1/1	8/8	5/5	10/10	-	2/2	3/3	39/39	100,0
Maia4.1	21/21	2/2	10/10	9/9	15/15	2/2	5/5	4/4	68/68	100,0
Olivia4.4	19/19	5/5	13/13	8/8	8/8	3/3	4/4	4/4	64/64	100,0
Paula4.7	15/17	2/2	14/14	8/8	3/20	0/1	0/4	0/2	42/68	61,8
Quim4.8	15/15	3/4	9/9	2/2	12/15	1/2	4/5	4/5	50/57	87,7
Samuel5.9	21/21	2/2	18/18	9/9	30/30	1/1	3/3	8/8	92/92	100,0
Tomás5.11	33/33	1/3	14/14	5/5	17/17	3/3	3/6	9/9	85/90	94,4
Uliana5.11	12/12	3/5	10/10	6/6	7/7	2/2	1/1	4/4	45/47	95,7
En total	241/255	30/44	164/172	89/94	195/248	15/25	40/52	51/66	825/956	
%	94,5	68,2	95,3	94,7	78,6	60,0	76,9	77,3	86,3	

En la tabla 4, se puede observar que los primeros sujetos que realizan todas las concordancias como aceptadas en ES ya han cumplido los cuatro años; Lena_{4.0}, Maia_{4.1}, Olivia_{4.4} y Samuel_{5.9}. Considero que, aparte de ellos, también Uliana_{5.11} ya ha adquirido las concordancias entre sustantivos y determinantes puesto que las únicas discordancias que realiza son frases nominales con núcleo masculino que acaba en *-a* y, como antes he advertido, este es el grupo que presenta más dificultades (véase 4.2.). En el ejemplo 17, se pueden ver las concordancias no aceptadas realizadas por Uliana_{5.11}:

17. a. Uliana_{5.11}: *una planeta
b. Uliana_{5.11}: *la planeta

Otra conclusión que se puede sacar observando la tabla 4 es que los hablantes de lengua de herencia presentan mucha variación respecto a la adquisición del sistema de género gramatical del español. En cambio, los estudios anteriores (e. g., Mariscal 1996: 265–267, Socarrás 2011: 46) señalan que los monolingües suelen adquirir el género entre sustantivos y determinantes antes de cumplir los tres años y que es uno de los componentes gramaticales menos complicados en cuanto a la adquisición de la lengua por los monolingües.

5.4. Concordancias de género con adjetivos

En el corpus, dispongo de un total de 139 casos de concordancias entre adjetivos y sustantivos. 89 de ellos se presentan con un sustantivo masculino y 50 con un sustantivo femenino. Están incluidos solamente los casos en los cuales se encuentran adjetivos que poseen tanto una forma masculina como una femenina (*rojo, -a, pequeño, -a*, etc.).

Es problemático llevar a cabo el análisis de comparación entre concordancias con determinantes y con adjetivos por dos razones principales; primero, en el corpus, las concordancias de género con adjetivos son relativamente escasas y no presentan suficiente variación respecto a las terminaciones de los sustantivos. Además, examinando los casos de las concordancias con determinantes y de las concordancias con adjetivos de cada individuo se puede observar que los datos son asimétricos; es decir,

algunos de los participantes que presentan concordancias entre sustantivos y determinantes en la mayoría de los grupos (MASC *-o*, MASC *-a*, etc.) solo presentan casos en uno o dos grupos en las concordancias con adjetivos. Por consiguiente, examino los datos de cada niño por separado y busco los sustantivos que se presentan tanto en concordancias aceptadas como en no aceptadas, unas formadas por sustantivos y determinantes y otras por sustantivos y adjetivos. Los casos que se encuentran dentro de los datos son los siguientes:

18. a. Beata2.7: una televisión
b. Beata2.7: *nuestro televisión es un poquito **blanco*
19. David3.1: ¿Esta ventana... **abrido*?
Pr: Creo que está cerrada.
20. Fanny3.3: una **rojo* princesa
21. Gael3.6: un fantasma **blanca*
22. Gael3.6: *Un... llave **amarillo*... *Un llave **amarillo*... Una llave **amarillo*.
23. Helena3.8: un bebé *chiquita*
Tomás5.11: El... el perro escaló una montaña, pero no habió nada porque era demas...eh eh... estaba demasiado **alto*.

En total, dispongo de siete casos de seis informantes en los que el niño realiza una concordancia aceptada entre el determinante y el sustantivo, pero no entre el adjetivo y el mismo sustantivo. En cuatro de los casos, en (20) – (23), el adjetivo desempeña la función de modificador del sustantivo y, por tanto, se presenta en la misma frase nominal que el determinante. En (22), Gael3.6 presenta un caso de autocorrección respecto al artículo que lleva el sustantivo: empieza dejando una pausa de meditación entre el artículo *un* y el sustantivo *llave*. Después repite la frase nominal sin pausa y, por último, cambia el artículo masculino por un artículo femenino (*una llave*), pero sigue empleando el adjetivo en forma masculina. En (18), (19) y (24) el adjetivo desempeña la función de atributo. En (18a), Beata2.7 concuerda el artículo indefinido con el sustantivo *televisión* como es normativo en ES, pero en (18b), realiza una concordancia no aceptada tanto con el determinante *nuestro* como con el adjetivo *blanco*. En (19), David3.1 pregunta a su padre si la

ventana que señala está abierta. La concordancia entre el determinante *esta* y el sustantivo *ventana* es normativa en ES, pero el adjetivo *abrido*, resultado de un proceso analógico del verbo *abrir*, y el sustantivo *ventana* forman una concordancia de género no aceptada. Por último, en (24), Tomás^{5.11} introduce la palabra *montaña* con el artículo femenino *una*, y después la describe con el adjetivo *alto*; es decir, realiza una concordancia aceptada entre el sustantivo y el determinante mientras concuerda el adjetivo de manera no normativa con el mismo sustantivo. Dentro del corpus no hay sustantivos que aparezcan en concordancias aceptadas con un adjetivo y en concordancias no aceptadas con un determinante, siendo realizadas por un mismo individuo. Por consiguiente, puedo llegar a la conclusión de que realizar concordancias de género aceptadas con adjetivos es más complicado que con determinantes.

5.5. Concordancias de género con pronombres

Dispongo de un total de 107 casos en esta categoría de las cuales 71 se presentan con un antecedente masculino y 36 con un antecedente femenino. En realidad, se encuentran más pronombres en el corpus, pero no los he podido incluir todos dado que no siempre está claro cuál es el antecedente del elemento pronominal. El objetivo de este análisis es averiguar dónde se sitúan los pronombres respecto a la dificultad de realizar concordancias aceptadas de género en ES.

Empiezo observando los datos de la siguiente tabla 5 donde se ve la división de los pronombres según su género, en las columnas “MASC en total” y “FEM en total”, y según si las concordancias se presentan con un pronombre personal o con otro elemento pronominal, en las columnas “Pron. en total” y “Otros en total”. Los pronombres no están divididos según las terminaciones de sus antecedentes porque no dispongo de un número suficiente de ejemplos.

**TABLA 5. Concordancias de género entre sustantivos y pronombres.
Concordancias aceptadas en ES / concordancias en total.**

	Pronombres personales		Otros elementos pronominales		MASC en total	FEM en total	Pron. en total	Otros en total	En total
	MASC	FEM	MASC	FEM					
Alba2.7	-	-	6/6	0/4	6/6	0/4	-	6/10	6/10
Beata2.7	-	-	1/1	1/2	1/1	1/2	-	2/3	2/3
Carlos2.9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
David3.1	-	-	1/1	-	1/1	-	-	1/1	1/1
Eric3.3	-	-	2/5	-	2/5	-	-	2/5	2/5
Fanny3.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Gael3.6	1/1	0/1	4/4	0/1	5/5	0/2	1/2	4/5	5/7
Helena3.8	0/1	-	2/2	0/1	2/3	0/1	0/1	2/3	2/4
Iker3.8	-	-	-	0/1	-	0/1	-	0/1	0/1
Julia3.9	1/2	0/3	1/1	1/1	2/3	1/4	1/5	2/2	3/7
Kai4.0	2/2	0/1	4/4	-	6/6	0/1	2/3	4/4	6/7
Lena4.0	-	-	3/3	6/6	3/3	6/6	-	9/9	9/9
Maia4.1	2/2	0/1	4/4	1/2	6/6	1/3	2/3	5/6	7/9
Nerea4.3	-	-	2/2	-	2/2	-	-	2/2	2/2
Olivia4.4	5/5	-	2/2	-	7/7	-	5/5	2/2	7/7
Paula4.7	1/1	-	6/6	1/4	7/7	1/4	1/1	7/10	8/11
Quim4.8	1/1	-	1/1	1/2	2/2	1/2	1/1	2/3	3/4
Roc5.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Samuel5.9	-	1/1	1/1	-	1/1	1/1	1/1	1/1	2/2
Tomás5.11	12/12	-	1/1	2/5	13/13	2/5	12/12	3/6	15/18
Uliana5.11	-	-	-	-	-	-	-	-	-
En total	25/27	1/7	41/44	13/29	66/71	14/36	26/34	54/73	80/107
%	92,6	14,3	93,2	44,8	93,0	38,9	76,5	74,0	74,8

Estudiando los datos de las columnas MASC en total y FEM en total, se puede ver que las concordancias de género con pronombres siguen el mismo patrón

que las concordancias con determinantes. Se realizan más concordancias no aceptadas cuando el antecedente es femenino; es decir, también se encuentra una tendencia generalizada en el uso de pronombres masculinos, el porcentaje de concordancias aceptadas con un antecedente masculino es del 93,0 %, mientras con un antecedente femenino el mismo porcentaje es del 38,9 %, más de 50 unidades porcentuales menos.

También se puede ver que los pronombres personales parecen causar más problemas que otros elementos pronominales: en los datos, el participante más joven que usa pronombres personales en las grabaciones tiene 3.6 años. En cambio, el uso de otros elementos pronominales ya se presenta en los datos de los más jóvenes. Además, parece que se realizan menos concordancias aceptadas entre antecedentes femeninos y pronombres personales que entre antecedentes femeninos y otros elementos pronominales. De hecho, solo se realiza una concordancia aceptada entre un antecedente femenino y pronombre personal, la cual se ve abajo, en (28), junto a otros ejemplos de concordancias entre sustantivos y pronombres:

25. Helena3.8: *Este es su peluche.*
26. Maia4.1: ¿Por qué, papa, hacemos un puzle, papa?
Pr.: ¿Pues, no te gusta hacer puzles?
Maia4.1: ¿Sí, pero por qué hacemos juntos?
Pr.: Pues no sé, podemos hacer cosas juntos, ¿no?
Maia4.1: Primero *este*.
Pr.: Vale.
Maia4.1: Aún no *este*. Primero *este*.
Pr.: Vale, pues venga, quita todas las piezas.
27. Pr.: Ay, faltó la leche. ¿Le pone un poquito de leche al café?
Julia3.9: Ya **lo* ponió.
28. Samuel5.9: Mira, primero algas, primero las algas crecieron.
Luego vino un caracol a comérselas.

A continuación, si quiero extraer conclusiones sobre si la realización de concordancias aceptadas entre sustantivos y pronombres es más difícil que entre sustantivos y otras clases de palabras, no puedo basarme en los números expuestos en la tabla 5 por la escasa cantidad de concordancias entre

sustantivos y pronombres. Por consiguiente, investigo las concordancias a nivel del individuo, en concreto, las concordancias realizadas por Maia4.1 y Gael3.6. Abajo se pueden ver tres tablas donde se encuentran todas las concordancias realizadas por Maia4.1 y Gael 3.6, primero con determinantes, después con adjetivos y, por último, con pronombres:

TABLA 6. Las concordancias con determinantes realizadas por Maia4.1 y Gael3.6.

	MASC -o	MASC -a	MASC -cons	MASC -voc*	FEM -a	FEM -o	FEM -cons	FEM -voc*	En total/ inf	%
Gael3.6	21/22	1/2	21/21	9/9	15/15	1/1	3/3	6/8	77/81	95,1
Maia4.1	21/21	2/2	10/10	9/9	15/15	2/2	5/5	4/4	68/68	100,0

TABLA 7. Las concordancias con adjetivos realizadas por Maia4.1 y Gael3.6.

	MASC -o	MASC -a	MASC -cons	MASC -voc*	FEM -a	FEM -o	FEM -cons	FEM -voc*	En total/ inf	%
Gael3.6	8/8	0/2	11/11	5/5	7/7	1/1	1/1	1/2	34/37	91,9
Maia4.1	2/2	-	1/1	4/4	1/1	-	3/3	-	11/11	100,0

TABLA 8. Las concordancias con pronombres realizadas por Maia4.1 y Gael3.6.

	Pronombres personales		Otros elementos pronominales		Pron. en total	Otros en total	En total	%
	MASC	FEM	MASC	FEM				
Gael3.6	1/1	0/1	4/4	0/1	1/2	4/5	5/7	71,4
Maia4.1	2/2	0/1	4/4	1/2	2/3	5/6	7/9	77,8

Es justificado examinar los datos de estos sujetos para este análisis ya que presentan una cantidad suficiente de casos de concordancias con todas las clases de palabras y en la mayoría de los grupos (géneros, terminaciones, pronombres personales/otros elementos pronominales). Maia4.1 realiza

68 concordancias de género entre sustantivos y determinantes y las realiza en todos los grupos que están divididos según el género y la terminación del sustantivo que se presenta en cada concordancia. Asimismo, realiza 11 concordancias entre sustantivos y adjetivos tanto con sustantivos masculinos como con femeninos y en cinco de los ocho grupos que están divididos según el género y las terminaciones de los sustantivos. Las concordancias que realiza con determinantes o con adjetivos son todas aceptadas en ES, lo cual también es una buena razón para examinar los casos de Maia4.1. Respecto a los pronombres, en la tabla 8 se pueden ver casos con antecedentes masculinos y femeninos tanto con pronombres personales como con otros elementos pronominales y que siete de las nueve concordancias son aceptadas en ES. Las dos concordancias que no son aceptadas son las siguientes:

29. Pr.: Yo quiero encontrar esta pieza de aquí donde está el cuerpo del conejo y la cabeza de la gallina... ¡Ajá!
Maia4.1: ¡Ajá! Yo *lo había encontrado antes de ti, papa.
30. Pr.: Mira, una pieza esquinera.
Maia4.1: Ahora yo *los tres busco.

En (29), hay una concordancia diferente entre el antecedente femenino *pieza* y el pronombre personal *lo*. En (30), también hay un antecedente femenino, *pieza (esquinera)*, y un elemento pronominal *los tres*. Con el elemento pronominal el sujeto hace referencia a las tres piezas esquineras que todavía faltan después de que su padre ha encontrado la primera de ellas. Las dos concordancias no aceptadas bastan para concluir que al menos Maia4.1 encuentra las concordancias con pronombres más complicadas que con determinantes y adjetivos dado que, según los datos, ya domina las concordancias de género con las dos últimas clases de palabras.

En cuanto a Gael3.6, presenta 77 concordancias aceptadas entre sustantivos y determinantes de un total de 81 casos y realiza concordancias en todos los grupos de géneros y terminaciones. Entre sustantivos y adjetivos, realiza 34 concordancias aceptadas de un total de 37 y también presenta ocurrencias en todos los grupos de cada género y terminación. A diferencia de Maia4.1, Gael3.6 produce algunas discordancias tanto con determinantes como con adjetivos. Si se presta atención a las concordancias que produce

entre pronombres y sus antecedentes, se ve que 5 de las 7 son aceptadas en ES. En proporción es un poco menos que con adjetivos y todavía menos que con determinantes. Sin embargo, las ocurrencias con pronombres en los datos de Gael3.6, y en los datos en general, son tan escasas que las proporciones no resultan significativas. No obstante, si se examina la tabla 8 con más detalle, se puede ver que cinco de los casos que presenta ocurren con un antecedente masculino y son todos aceptados. En cambio, las dos ocurrencias con un antecedente femenino son ambas no aceptadas. Puesto que, según los datos, los participantes muestran más dificultades con el género femenino, el hecho de que Gael3.6 no presente concordancias aceptadas entre antecedentes femeninos y pronombres, podría ser una señal de que él también tiene más dificultades con los pronombres que con los determinantes y adjetivos a la hora de realizar concordancias aceptadas de género.

Además de la examinación de las producciones de Maia4.1 y Gael3.6, el hecho de que el porcentaje de las concordancias aceptadas en ES entre un antecedente femenino y un pronombre sea mucho más bajo que entre un antecedente masculino y un pronombre apunta hacia la dificultad de la adquisición de las concordancias con pronombres (véase tabla 5).

En conclusión, parece que los hablantes de español como lengua de herencia tardan más en adquirir las concordancias entre pronombres y sus antecedentes que entre sustantivos y determinantes o adjetivos. He aquí una tabla en la que se señala el posible orden de adquisición del género gramatical según la clase de palabra que aparece con el sustantivo en una concordancia:

TABLA 9. Orden de adquisición según la clase de palabra que se presenta con el sustantivo.³

Etapas	Clase de palabra
I	Determinantes
II	Adjetivos
III	Pronombres

3 Las etapas I, II y III señalan el orden en el cual los participantes empiezan a realizar concordancias aceptadas en cada clase de palabras. Están sobrepuestas una encima de la otra; es decir, cuando empieza la etapa II, no necesariamente se ha finalizado la etapa I.

6. Resultados y discusión

6.1. Concordancias de género con determinantes: el género del sustantivo

De acuerdo con la hipótesis, los resultados señalan que, entre los hablantes de español como lengua de herencia en Finlandia, los sustantivos femeninos causan más problemas que los masculinos. Varios de los sujetos emplean determinantes masculinos con los sustantivos, sean estos masculinos o femeninos. Tal vez, los informantes ven el masculino como la forma genérica y emplean más frecuentemente determinantes masculinos con los sustantivos cuyo género todavía no han adquirido. También los estudios sobre el español como lengua de herencia en Estados Unidos (Montrul y Potowski 2007) y en los Países Bajos (Chavez Verdezoto 2017, Cruz Rico *et al.* 2021) han llegado a resultados similares sobre la dificultad de los sustantivos femeninos en las concordancias de género. Asimismo, varios estudios sobre hispanohablantes monolingües (e. g., Pérez 1990, Socarrás 2011, Ogneva 2021) coinciden con estos resultados.

No obstante, entre los 21 participantes de esta investigación, también hay dos sujetos que presentan una tendencia a emplear más la forma femenina de los determinantes que la masculina en sus producciones. En los estudios previos también se encuentran menciones sobre la tendencia generalizada a utilizar la forma femenina (e. g., Clark 1985, Restrepo y Gutierrez-Clellen 2001, Brisk 1976) y, Clark (1985: 706) incluso se sugiere que la forma femenina es la más fácil de adquirir. Además, Hernández Pina (comentado, por ejemplo, en Restrepo y Gutierrez-Clellen 2001: 438) observa un cambio de estrategia en el niño sujeto de su investigación longitudinal: primero, muestra una tendencia generalizada al uso de las formas masculinas y, después de un tiempo, a las formas femeninas. Los resultados expuestos aquí no son necesariamente contradictorios sino más bien evidencia de diferentes estrategias y etapas que atraviesan los individuos en el proceso de adquisición del género gramatical, y es difícil determinar cuál de los dos géneros, en realidad, es más fácil de adquirir. Sin embargo, basándome en los resultados de esta investigación y en los de los estudios anteriores, parece que la tendencia a emplear la forma masculina con sustantivos cuyo género todavía no se ha adquirido es la

más común, aunque se encuentran niños que suelen emplear más la forma femenina en las concordancias de género. Según las investigaciones previas, no parece haber diferencias drásticas entre monolingües y hablantes de herencia en cuanto al género más comúnmente empleado con los sustantivos durante la adquisición.

6.2. Concordancias de género con determinantes: la terminación del sustantivo

Aparte del género femenino, algunas terminaciones de los sustantivos también causan más dificultades que otras, asumiendo la hipótesis de que el género de los sustantivos canónicos resulta más fácil de adquirir. Esta hipótesis se basa, por una parte, en los estudios anteriores sobre el español como lengua de herencia y, por otra, en la capacidad de los niños de captar claves morfológicas y adaptarlas a palabras nuevas (e. g., Pérez 1990, Tucker *et al.* 1968). Respecto a los estudios anteriores sobre la adquisición del español por monolingües, Socarrás (2011)⁴ afirma no haber encontrado diferencias en la adquisición del género entre sustantivos canónicos y no canónicos, mientras Mariscal (1996)⁵ encuentra casos de sobregeneralizaciones (**una bocata*) y afirma que la mayoría de las concordancias no aceptadas en sus datos son, en efecto, sobregeneralizaciones. En cambio, en las investigaciones sobre el español como lengua de herencia de Cruz Rico *et al.* (2021) y Chavez Verdezoto (2017)⁶ se encuentran diferencias en la dificultad de adquisición entre sustantivos canónicos y no canónicos: Cruz Rico *et al.* (2021) señalan que las diferencias están presentes en los dos géneros, pero Chavez Verdezoto (2017) afirma que las diferencias solo se pueden observar en las concordancias con sustantivos femeninos. Cabe comentar que en ninguna de las dos investigaciones se diferencia entre sobregeneralizaciones y concordancias no aceptadas con otros sustantivos no canónicos y que, en realidad, en Cruz Rico *et al.* (2021) solo aparece una palabra que podría dar lugar a dicho fenómeno: *mano.FEM* y en Chavez Verdezoto (2017) no se presenta ninguna.

4 Los participantes en Socarrás (2011) tienen 2–3 años.

5 Los participantes en Mariscal (1996) tienen 2–3 años.

6 Los participantes en Cruz Rico *et al.* (2021) tienen 8–11 años y los participantes en Chavez Verdezoto (2017) tienen 6–12 años.

Tanto los resultados de Mariscal (1996) y Cruz Rico *et al.* (2021) como los de Chavez Verdezoto (2017) apoyan, en parte, los resultados de esta investigación. Las sobregeneralizaciones, que comenta Mariscal, también son comunes en los datos de la presente investigación y, en realidad, los sustantivos que pertenecen a los grupos MASC *-a* (*planeta, fantasma, ...*) y FEM *-o* (*mano, moto, foto*) son los que más dificultades causan en las producciones de los participantes. Aparte de las sobregeneralizaciones, he descubierto que otros tipos de sustantivos no canónicos también resultan más problemáticos que los canónicos, pero, dentro del corpus de este estudio, esto se puede observar solo en los sustantivos femeninos (FEM *-a* vs. FEM *-cons* y FEM *-voc**), lo cual apoya la conclusión de Chavez Verdezoto (2017) comentada arriba.

Los resultados expuestos aquí están de acuerdo con mi hipótesis, aunque me ha sorprendido el hecho de que, salvo las sobregeneralizaciones, el efecto de la canonicidad/no canonicidad se registre únicamente en los sustantivos femeninos. Sin embargo, los resultados corroboran que, efectivamente, los niños son capaces de prestar atención a las claves morfológicas como sugieren Pérez (1990) y Tucker *et al.* (1968). Las divergencias en los resultados de las investigaciones, en cambio, ponen en evidencia las diferencias en los individuos y en su manera de aprender; unos prestan atención a las claves morfológicas, otros quizás aprenden las concordancias entre sustantivos y determinantes como unidades. Además, teniendo en cuenta los presentes resultados y los resultados anteriores, es posible que se manifieste una diferencia entre los monolingües y los hablantes de herencia respecto al efecto de la canonicidad/no-canonicidad: los monolingües adquieren el género antes que los hablantes de herencia y, quizás, en el momento en que, teóricamente, sean capaces de prestar atención a la información morfológica, ya hayan adquirido el género de los sustantivos de otra manera y, por ello, no se observan diferencias en la dificultad entre sustantivos canónicos y no canónicos en los datos de monolingües, salvo las sobregeneralizaciones en Mariscal (1996). Asimismo, la presencia de las sobregeneralizaciones en los datos de Mariscal puede ser debida al hecho de que el género de los sustantivos MASC *-a* y FEM *-o* se adquiere más tarde que el de otros sustantivos no canónicos.

6.3. Concordancias de género con determinantes: edad de adquisición

Respecto a la edad de adquisición del género gramatical, se encuentran diferencias entre los monolingües y los hablantes de herencia. Curiosamente, Pérez (1990: 87) y Mariscal (2008: 2) comentan que la adquisición del sistema de género en español es relativamente fácil y, según Pérez, se debe a la claridad, regularidad y productividad del mismo. En cambio, según mis resultados y los de los estudios anteriores, los hablantes de herencia parecen presentar dificultades en este componente morfológico: Montrul y Potowski (2007) señalan que los hablantes de español como lengua de herencia en Estados Unidos siguen realizando concordancias no aceptadas cuando tienen 9–11 años. Asimismo, Cruz Rico *et al.* (2021) afirman que los hablantes de herencia de edades 8–11 que residen en Ámsterdam, Holanda, también tienen dificultades en cuanto al uso normativo del género gramatical. Ansó Ros (2017) investiga a niños entre 8 y 10 años que hablan español como lengua de herencia en Finlandia y concluye que es, efectivamente, en el uso del género gramatical donde más usos diferentes de lengua se manifiestan. Aunque parece que algunos de los sujetos de la presente investigación ya han adquirido el género gramatical por completo antes de cumplir seis años, los resultados de Ansó Ros (2017) evidencian que otros siguen realizando discordancias todavía a edad escolar, lo cual apoya tanto mi observación como las descripciones acerca de hablantes de herencia en la literatura previa en cuanto a la variación entre los niveles de dominio que manifiestan (e. g., Irizarri van Suchtelen 2016: 1–3, Fuchs 2021: 3).

6.4. Las clases de palabras que concuerdan en género con el sustantivo

Finalmente, respecto a las concordancias de género según la clase de palabra que concuerda con el sustantivo, según mis observaciones y de acuerdo con las hipótesis, se hacen más concordancias aceptadas con determinantes, seguidas por las concordancias con adjetivos y menos con pronombres.

Se encuentran pocos estudios anteriores sobre el grado de dificultad de las diferentes clases de palabras, pero al menos los resultados de Montrul y Potowski (2007) y Cruz Rico *et al.* (2021) señalan que los hablantes de herencia del español en Estados Unidos y en Ámsterdam realizan más concordancias

de género aceptadas con determinantes que con adjetivos. Asimismo, Socarrás (2011) descubre que los monolingües realizan más concordancias aceptadas con determinantes que con adjetivos o pronombres. Los resultados de los estudios previos coinciden con el presente estudio y no parece haber diferencias entre los hablantes de herencia y los monolingües.

7. Conclusiones

Los principales resultados de la presente investigación señalan que las dificultades generales que presentan los hablantes de español como lengua de herencia en contacto con el finlandés como lengua dominante de la sociedad tienen que ver, por un lado, con el género y la terminación del sustantivo y, por otro lado, con la clase de palabra que aparece en la concordancia de género junto al sustantivo. Aunque algunos de los participantes muestran una tendencia a emplear elementos femeninos con los sustantivos cuyo género todavía no han adquirido, por lo general, se muestra preferencia hacia las formas masculinas.

Respecto a las terminaciones, los sustantivos masculinos que acaban en *-a* y los femeninos que acaban en *-o* son los más problemáticos. Además de las sobregeneralizaciones, he detectado ligeras diferencias entre la adquisición del género de los sustantivos femeninos canónicos y los femeninos que acaban en una consonante o en una vocal que no es *-a* ni *-o*.

Además, he concluido que los niños suelen adquirir primero las concordancias entre sustantivos y determinantes, seguidas por las concordancias con adjetivos y, por último, por las concordancias entre sustantivos y pronombres.

En cuanto a las diferencias y similitudes entre los hablantes de herencia y los monolingües, he descubierto que la edad de adquisición y la variación entre los niveles de dominio son unas de las diferencias principales: según mis resultados, los hablantes de herencia de español en Finlandia no adquieren las concordancias de género entre sustantivos y determinantes antes de cumplir los cuatro años, y, según Ansó Ros (2017), todavía siguen realizando concordancias diferentes a la edad escolar. En cambio, según varias investigaciones (e. g., Mariscal 1996, Socarrás 2013, Cabeza Pereiro

2008), los monolingües adquieren las concordancias entre sustantivos y determinantes antes de cumplir los tres años.

El estudio aporta información sobre las características de la adquisición del español como lengua de herencia en contacto con el finlandés por niños de edad preescolar y, así, contribuye a la investigación más amplia del español en diferentes contextos bilingües y rangos de edad. Además, los resultados aportan información fundamental para el sector educativo del mantenimiento del español como lengua de herencia.

Respecto a las limitaciones del trabajo, hay que tener en cuenta que el presente estudio no es longitudinal y, por tanto, no puedo describir los procesos reales en la adquisición del género gramatical, sino que analizo el habla de cada niño en un cierto punto del proceso.

No empleo la prueba chi cuadrado en el análisis dado que el número de informantes es bajo y, por ello, no aportaría información nueva o necesaria a los resultados. Además, la prueba destacaría las diferencias entre los niños por debajo y por arriba de cuatro años, que no es la finalidad. Los resultados sobre la edad de adquisición son necesarios únicamente para mostrar que los hablantes de herencia suelen adquirir el género gramatical más tarde que los monolingües.

Para terminar, dedico unas líneas a la futura investigación en este campo. Como he comentado en la parte teórica del trabajo, los estudios sobre el español como lengua de herencia en Finlandia son escasos y, por ello, se dispone de una amplia gama de posibilidades para continuar el estudio. Por ejemplo, las interferencias del finlandés en el habla de sujetos de diferentes rangos de edad, desde edad temprana hasta edad adulta, así como la adquisición de diferentes componentes lingüísticos serían temas interesantes y también importantes para investigar. Igualmente, temas como las decisiones que hacen los progenitores respecto a la lengua de herencia en las familias hispanohablantes o bilingües y los factores que afectan al nivel de dominio del idioma complementarían el estudio. ■

SOFIA SANDQVIST

UNIVERSIDAD DE HELSINKI

Referencias bibliográficas

- Ansó Ros, Judith 2017. Interferencias morfosintácticas del finés en las producciones en español de escolares bilingües. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics* 6 (1): 261–285. <https://doi.org/10.7557/1.6.1.4087>
- Brisk, María Estela 1976. The acquisition of Spanish gender by first-grade Spanish-speaking children. *Bilingualism in the Bicentennial and Beyond*, eds. Gary D. Keller, Richard V. Teschner y Silvia Viera. 143–160. New York: Bilingual Press.
- Cabeza Pereiro, Elena 12–14 de noviembre de 2008. *La adquisición del género gramatical en español: estudio longitudinal inverso de un caso* [Resumen de presentación]. IV Jornadas de Lingüística Clínica celebradas. Universitat de València, Valencia, España
- Chavez Verdezoto, Ruth 2017. *Un manzana rojo. ¿Qué factores influyen en la adquisición del género gramatical del castellano en niños bilingües simultáneos neerlandés-castellano?* [Tesis de maestría, Universidad de Leiden, estudios de América latina]
- Clark, Eve V. 1985. The acquisition of Romance, with special reference to French. *The crosslinguistic study of language acquisition*, ed. Dan I. Slobin. Vol. I: 687–782. Hillsdale, NJ: Erlbaum. <https://doi.org/10.4324/9781315802541-8>
- Cruz Rico, Héctor, Elisabeth Mauder, Lluís Barceló-Coblijn y María del Carmen Parafita Couto 2021. Niños bilingües español-neerlandés en Ámsterdam y en Mallorca: evidencia de la importancia del input y del contexto en la adquisición del género gramatical en español. *Revista Nebrija De Lingüística Aplicada a La Enseñanza De Lenguas* 15 (30): 14–38. <https://doi.org/10.26378/rnlael1530440>
- Fuchs, Zuzanna 2021. *El español como lengua de herencia en los EE. UU.: contribución de las lenguas de herencia a la confirmación de factores que impulsan el desarrollo lingüístico*. Estudios del Observatorio / Observatorio Studies. <https://doi.org/10.15427/OR070-04/2021SP>
- Irizarri van Suchtelen, Pablo 2016. *Spanish as a heritage language in the Netherlands. A cognitive linguistic exploration*. Utrecht: LOT Dissertation Series.
- Karlsson, Fred 2008. *Yleinen kielitiede*. Gaudeamus Helsinki University Press.
- Mariscal, Sonia 1996. Adquisiciones morfosintácticas en torno al sintagma nominal: el género gramatical en español. *Estudios sobre la adquisición del Castellano, Catalán, Euskera y Gallego*, ed. Miguel Pérez Pereira. 263–272. Universidade de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones.
- Mariscal, Sonia 2008. Early acquisition of gender agreement in the Spanish noun phrase; Starting small. *Journal of Child Language* 36 (1): 143–171. <https://doi.org/10.1017/S0305000908008908>
- Montrul, Silvina y Kim Potowski 2007. Command of gender agreement in school-age Spanish-English Bilingual children. *International Journal of Bilingualism* 11 (3): 301–328. <https://doi.org/10.1177/13670069070110030301>
- Ogneva, Anastasiia 2021. La sensibilidad a las claves lingüísticas y el uso del género gramatical en español: un estudio con niños diagnosticados con Trastorno Evolutivo del Lenguaje.

- Círculo de lingüística Aplicada a la Comunicación* 85: 73–87. <https://doi.org/10.5209/clac.73540>
- Oyanedel Fernández, Marcela y José Luis Samaniego Aldazábal 2014. Las nuevas clases gramaticales de palabras según la propuesta de la Nueva gramática española. *Boletín de Filología* 49 (1): 235–253. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032014000100014>
- Pérez, Miguel 1990. ¿Cómo determinan los niños la concordancia de género?: refutación de la teoría del género natural. *Infancia y Aprendizaje* 50: 73–91. <https://doi.org/10.1080/02103702.1990.10822267>
- RAE y ASALE 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa libros.
- Restrepo, María Adelaida y Vera F. Gutierrez-Clellen 2001. Article use in Spanish-speaking children with Specific Language Impairment. *Journal of Child Language* 28 (2): 433–452. <https://doi.org/10.1017/S0305000901004706>
- Rothman, Jason 2009. Understanding the nature and outcomes of early bilingualism: Romance languages as heritage languages. *International Journal of Bilingualism* 13 (2): 155–163. <https://doi.org/10.1177/1367006909339814>
- Socarrás, Gilda 2011. *First Language acquisition in Spanish: A Minimalist Approach to Nominal Agreement*. London: Continuum.
- SVT, Suomen virallinen tilasto [Estadísticas oficiales de Finlandia] (2022). Maahanmuuttajat ja kotoutuminen: vieraskieliset: väestö kielen mukaan: espanja [Inmigrantes e integración: hablantes de lenguas extranjeras: población según la lengua: español]. Finlandia: SVT.
- Tucker, G. Richard, Wallace E. Lambert, André Rigault y Norman S. Segalowitz 1968. A Psychological Investigation of French Speakers' Skill with Grammatical Gender. *Journal of verbal learning and verbal behaviour* 7: 312–316. [https://doi.org/10.1016/S0022-5371\(68\)80007-6](https://doi.org/10.1016/S0022-5371(68)80007-6)